

Vida Nacional

JUNIO DE 1948.

MUCHO MAS PINTORESCO QUE GRAVE ha sido el curso de los acontecimientos públicos del mes de Junio. Los más carecen de originalidad, pues son repeticiones incoloras de supuestos complots, reyertas sindicales y pomposas poses oratorias.

PASO COMO NUBE DE VERANO la huelga universitaria, dejando prácticamente un saldo negativo y una menguada impresión de sus conductores.

Dejábamos nuestra pasada crónica en el punto de disyuntiva, en que los huelguistas habían de acoger una inesperada solución del Ministro Prieto o empecinarse en la propuesta por la Comisión mediadora, elegida por el Presidente Gallegos. Los estudiantes se decidieron por la segunda.

En la noche del día ocho, el Consejo Universitario suspendió las actividades docentes de la Universidad hasta el próximo setiembre. No se trataba propiamente,

como declaró al día siguiente el Rector Vera Izquierdo, sino de suspensión de clases, sin interrupción de los trabajos de investigación y seminario.

La suspensión exacerbó los espíritus estudiantiles y puede decirse que en pocas horas hizo crisis la huelga. Se tuvo una violenta reunión en la Universidad: día nueve. Una manifestación muda por las calles desde la Universidad hasta la plaza de los Caobos, pasando por el Ministerio de Educación: día diez. En Los Caobos, algunos acalorados discursos y en la propia manifestación, algunas encontradas manifestaciones de tipo político a favor y en contra de Prieto.

La campana de la Universidad sonó una semana entera a muerto. Se hizo un crespón en el frontisficio. Renunció el Consejo Universitario. Posteriormente se supo que el Rector lo había hecho a instancias del Ministro Prieto por razones extrauniversitarias. Renunciaron, en consecuencia, por Facultades, casi todos los Profesores de la Universidad. Y fué entonces cuando los estudiantes cayeron en la cuenta de que habían ido demasiado lejos y por motivos fútiles, dejando en quiebra la escasa y anhelada autonomía universitaria.

El Gobierno ha seguido en todo el asunto una indefinida y sinuosa política de promesas y dilaciones, que, a la postre, ha puesto en sus manos de conocida tendencia monopolizadora una de las

pocas instituciones, que poseían una sombra de dirección autónoma.

Tardíamente muchos honestos estudiantes reconocen que se ha cometido injusticia con el Rector, Dr. Santiago Vera Izquierdo, quien a su indiscutido prestigio científico, suma ahora un record de proceder serenos y viriles actitudes en el vidrioso asunto de la huelga estudiantil, que por solidaridad arrastró a las Facultades Universitarias de los Andes y Maracaibo y centenares de estudiantes de índole pacífica y sosegada.

Las actitudes postreras de los huelguistas causan en el público una melancólica expresión de desengaño, por lo extremado de la melosidad en la sumisión; desengaño muy explicable en quienes se ilusionaron en exceso por las poses desmesuradas de rebeldía en los medios de la crisis huelguística.

EL APARATOSO ANUNCIO DE UN NUEVO COMLOT REVOLUCIONARIO arrastró la atención de la Universidad a los cuarteles y los partidos políticos. El día 18 se supo de una docena de importantes detenciones, entre otras la del Comandante Julio César Vargas, uno de los Jefes del golpe militar del 45; y los sempiternos sospechosos para el actual gobierno: Ramón Pelucarte, Lucio Herrera Paredes y Cía. Se habló de que la policía buscaba al Teniente Coronel Enrique Rincón Calcaño, y que éste se había refugiado en una Embajada. Más grave fué el rumor recogido por **El Heraldó** y **El Gráfico** de que se había detenido también al Jefe de Estado Mayor, **Marcos Pérez Jiménez**. El Director y Redactor - Jefe de los mencionados periódicos fueron llamados a declarar por la publicación de esta última noticia. La mayor parte de los detenidos, hasta 15, provenían de Maracay y pertenecían al grupo político U. R. D., que encabeza Jóvito Villalba.

El público no ha tomado demasiado serio el complot. Después de un día de arresto fueron puestos en libertad Julio César Vargas y Ramón Pelucarte. El primero dirigió un sangriento telegrama público al Presidente Gallegos, que, por irrespeto, fué sancionado con quince nuevos días de arresto. Tomás Pelucarte respondió con fina ironía a las preguntas de los reporteros:

"De nuevo en libertad señor Pelucarte?"

Bueno. Eso de libertad es un decir porque francamente ya yo no sé cuándo estoy en libertad o cuándo en la cárcel, tan larga es la lista de los atropellos que se han cometido conmigo. Pero como dice el dicho, no hay mal que dure cien años...

Pues a los mismos motivos que originaron las anteriores. Cuando el Gobierno del señor Betancourt desea montar una obra complotista, para sus fines ya bien conocidos del público, se echa mano de unos cuantos, entre los cuales me distinguen con asiduidad que les agradezco, para llevarnos en calidad de comparsas forzados a contribuir al montaje de la obra. Nos hacen algunas preguntas sobre el supuesto complot y tan pronto cesa la necesidad de éste nos largan como si tal cosa.

Según las novísimas interpretaciones del jurista Gobernador, que tanto luchó por las libertades democráticas, existimos dos clases de venezolanos: unos con el carnet de A. D., que pueden hacer lo que les dé la gana; y otros, que debemos rendirles pleitesía, cuyos derechos aunque estén consagrados en la Constitución y en las Leyes, no existen.

Hasta luego. O mejor dicho, hasta la próxima que no tardará. Como sigue en ejecución el Plan de Barranquilla seguiremos entrando y saliendo. Y otros también seguirán entrando y saliendo. Parece que Don Rómulo Betancourt según se dice, aspira al Ministerio de Defensa...

El día 21 pronunció su anunciado discurso sobre el complot el Presidente Gallegos, en tono relativamente enérgico. "Descanse el pueblo de Venezuela, dijo, en la confianza de que mi gobierno—su gobierno, representación de su voluntad soberana— se mantendrá firme en la defensa del ideal democrático y no lo dejará perecer por contemporizaciones inadmisibles con los enemigos declarados o embozados de su contenido político".

También fué significativo el discurso del Ministro de la Defensa en el día del Ejército, en el que declaró enfáticamente que el Ejército está alerta y prácticamente inmune de las propagandas partidistas con que tratan de halagarla y conquistarla.

EL ALLANAMIENTO DEL DR. PULIDO VILLAFANE, senador por el Táchira, fué el estrambote de la composición complotista. A los pocos días del "complot" había reaparecido el semana-

rio anticomunista **Frente Anticomunista** con el nombre de **El Segundo Frente**. Se acusó en el Parlamento a Pulido Villafañe de hacer con sus artículos labor disolvente entre las fuerzas armadas, pidiéndose, en consecuencia, su allanamiento para que la autoridad pudiera investigar sobre sus actividades subversivas. Se pronunciaron en contra, por diversas razones, los miembros del Copey y Villalba y Villalba, Lucila Palacios y Ravell. Los comunistas en favor del allanamiento y después de una compeñenda de refinada alcahuetería por parte de González Cabrera se declaró el allanamiento, llegándose en el ridículo episodio a cortársele la palabra al interesado con una significativa aplicación de la ley del alicate.

Posteriormente se ha dicho que todo el proceso fallaba por fundamentales detalles de procedimiento. El hecho, de enorme gravedad, ha causado una dolorosa impresión de violencia y arbitrariedad, cuyas consecuencias medirá la historia.

LOS PREPARATIVOS DEL VIAJE PRESIDENCIAL A LOS ESTADOS UNIDOS han ocupado la atención del público a fines de mes. Se ha hecho público que acompañarán a Gallegos los Ministros Blanco, Pérez Alfonzo, Leoni y Barrios. Que ocupará la presidencia interinamente el Ministro de la Defensa, Delgado Chalbaud; que el Presidente ha preparado en el sosiego de El Junquito unos bellos discursos y unas contundentes afirmaciones, que darán lustre a la literatura y una ensoñadora impresión de país libérrimo, próspero y feliz sobre Venezuela. Está a punto de llegar el avión personal del Presidente Truman para conducir a Washington al Presidente de la fabulosa nación del petróleo.

SON NOTICIAS DE VALOR SECUNDARIO la expulsión por parte de Acción Democrática de varios diputados y cincuenta miembros del partido en el Estado Mérida. Se habla también de purgas por los Estados del Oriente.

Tampoco merecen mayor atención las acusaciones, surgidas en el parlamento, contra el Ministro Montilla, por morosidades en el pago de deudas contraídas como agricultor con el Banco Agrícola y Pecuario.

Enrique Bernardo Núñez ha sido recibido en la Academia de la Historia.